

LAS PINTURAS DE LA CÚPULA DEL TEATRO COLÓN

HISTORIAS, MITOS Y LEYENDAS

Graciela Weisinger, Licenciada en Museología*

En la rica historia del Teatro Colón volcada en una profusa bibliografía, se encuentran numerosas leyendas acerca de los hechos que causaron la pérdida de la pintura original que decoraba la cúpula de la sala. Estas se originaron para suplir la falta de conocimiento de la verdadera causa y se transmitieron por tradición oral a lo largo de los años, hasta transformarse en verdades históricas aceptadas y difundidas en casi la totalidad de las publicaciones sobre el Teatro Colón.

Una exhaustiva investigación sobre las pinturas murales del Teatro da cuenta de la búsqueda e indagación en numerosos documentos y elementos referidos a la cuestión de la pintura del plafond en particular, y presenta hallazgos esclarecedores que permitieron descartar o confirmar muchas de esas leyendas, trayendo luz definitiva sobre los avatares sufridos por la decoración de la bóveda de la sala.

La investigación

“La Pintura Ornamental en el Teatro Colón de la Ciudad de Buenos Aires. Historia, técnicas y patologías”¹, es una publicación que recoge la investigación realizada a lo largo de dos años, expone todos los acontecimientos relacionados con las pinturas que decoran este coliseo, indagando sobre sus ejecutores, quiénes realizaron los encargos y aquellos que tuvieron participación en hechos más recientes que influyeron sobre este patrimonio tan valioso. No menos interesante resulta el objetivo logrado en torno a develar la vida propia que tienen estas obras, ya sea a través del descubrimiento de los materiales que las componen, de las formas y motivos que contienen y de circunstancias en las vidas de las personas que las crearon.

Se recurrió al relevamiento de las noticias del día a día, sobre todo lo referente a la construcción del Teatro, lo que implicó la lectura de más de 2.900 diarios y una cantidad similar de otros documentos como actas, memorias y anuarios municipales. Se hizo un relevamiento fotográfico de las pinturas y técnico de las estructuras que las soportan; se analizaron muestras tomadas de fragmentos encontrados del plafond original y de los soportes de las mismas²; muestras de los materiales de las estructuras a las que se adhirieron dichos soportes; entrevistas a informantes clave y consultas técnicas a profesionales idóneos en cada materia.



Fig. 1: Vista del Teatro Colón

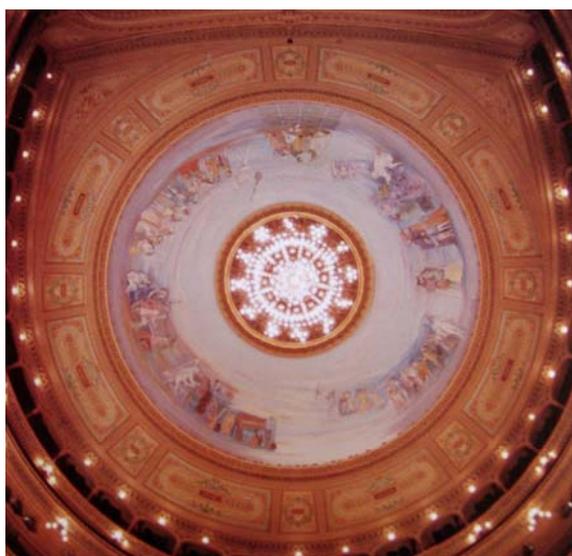


Fig. 2: El 25 de mayo de 2008 el Teatro Colón ha cumplido 100 años

El plafond actual

Desde los años '50 el plafond del Teatro Colón se encontraba sin la pintura decorativa con la que había sido inaugurado. Por una iniciativa del escritor Manuel Mujica Láinez se convoca a su amigo y artista Raúl Soldi para la realización de una pintura ornamental en la superficie de la bóveda (320m²), con el fin de suplir esa ausencia en el decorado. La idea de realizar una obra pictórica nueva, frente a la de reproducir la pintura original ya retirada, fue tomada de la Ópera de París, donde en 1964, por invitación del General Charles De Gaulle y del Ministro de Cultura de Francia, André Malraux, se encargó a Marc Chagall la ejecución de una obra que sustituyera el plafond original del artista Lenepveu. En rigor no se trató de una sustitución propiamente dicha, pues ambas bóvedas se encuentran colocadas. La original se conserva diez centímetros por arriba de la ejecutada por Chagall sobre una estructura de material plástico.

En el caso del Colón, las pinturas originales ya no existían y la nueva ornamentación fue colocada directamente sobre la superficie de yeso reconstruida en la cúpula. Este trabajo abarcó los meses de diciembre de 1965 y enero, febrero y parte de marzo de 1966.³ El motivo y los tonos elegidos por el artista, son de fuerte contraste con las demás pinturas que decoran la Sala, siguiendo un concepto similar al elegido por el artista Chagall para el plafond de la Ópera de París, que coincide con el gusto de la época y perseguía - según el artista Soldi - utilizando los dominantes tonos verde Veronés mezclados con blanco, dar la sensación de altura y liviandad.



Plafond actual realizado por el artista Raúl Soldi

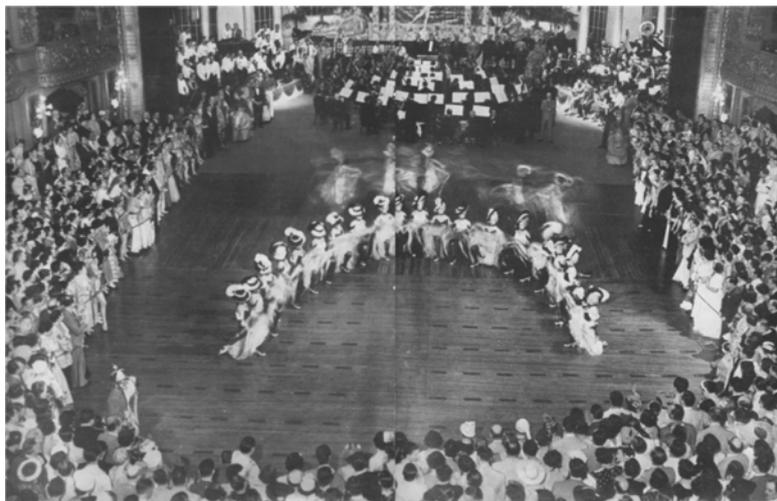
El nacimiento del mito de las barras de hielo

Antes de ser colocadas las pinturas del artista Soldi y después del retiro de las pinturas originales, el plafond del Teatro había sido pintado de un tono amarronado-rojizo en degradé, claro en el sector cercano al plafonnier y oscureciendo hacia la base - *“No en forma prolija sino siguiendo el círculo de la cúpula, pero se notaban las pinceladas”*- así lo describe el Sr. Monzani, ex jefe de taller de escenografía del Teatro.

Varias han sido las causas a las que se adjudicó el deterioro de las pinturas en cuestión. La colocación de barras de hielo para refrigeración de la sala durante un baile de Carnaval en 1936 ha sido la más difundida. Otras conjeturas adjudican los daños al paso del calor de la calefacción inyectada desde el sector central de la cúpula hacia la platea, a lo largo de 30 años, o la acción de la gravedad debida al peso de la tela sobre las que estaban aplicadas las pinturas originales.

Numerosas son las publicaciones encontradas, en las que se hace referencia a este insólito procedimiento de colocar barras de hielo sobre el plafond para refrescar la Sala. Reiterativo sería citarlas a todas: *“Con el tiempo, y sobre todo porque para contrarrestar el rigor del calor veraniego, se había instalado un sistema de refrigeración con barras de hielo colocadas sobre la cúpula, que llevarían agua fría hasta los radiadores, ellos causó el agrietamiento de la pintura, aproximadamente por 1936.”*⁴ También se encontraron descripciones de deterioro por derretimiento directo de las supuestas barras de hielo colocadas sobre la estructura de la cúpula.⁵ Una entrevista al ex Director del Teatro Colón Sr. Enzo Valenti Ferro, quien estuviera presente en los bailes de 1936 y 1937, destaca las altas temperaturas que se debían soportar durante dichos eventos *“¡eran infernales!”*⁶.

Se realizó entonces un relevamiento de los bailes realizados en el Teatro Colón con motivo de las fiestas de Carnaval. Los mismos se organizaban en la sala, para lo cual se retiraban las butacas de la platea y se levantaba el piso de la misma hasta colocarlo horizontal nivelando la platea con el foso de orquesta y el escenario. La Comisión del Teatro organizó para festejar el Carnaval, entre 1934 y 1937, una serie de bailes de máscaras combinados con espectáculos coreográficos a cargo de los cuerpos estables, orquesta y coro del coliseo. El programa de esos eventos, que se hacían llamar “Grandes Fiestas de la Fantasía”,⁷ prometía múltiples diversiones que se describían en amplias notas periodísticas.



Baile de Carnaval realizado en 1937 en la Sala Principal

La segunda causa a la que se adjudicó el deterioro de las pinturas, la referida al sistema de calefacción, debe descartarse pues el paso del aire caliente no pudo ser la causa del perjuicio porque el yeso no sufre deterioros ni modificaciones por la acción del calor en el rango de temperaturas necesario para aclimatar un ambiente.

Otra de las causas adjudicadas al desprendimiento de las pinturas originales fue el peso de las telas sobre las que fueron pintadas. En los análisis físicos realizados sobre un trozo de dicha tela, se encontró que estaba formada por un tejido de lino que, correctamente adherido, no tenía por qué sufrir desprendimiento alguno por esta causa.

El plafond original

La construcción del Teatro Colón abarcó un período de 20 años y tres profesionales en forma sucesiva, tuvieron a cargo las obras. Hasta pocos meses antes de su muerte, el ingeniero Tamburini, trabajó en la reforma de los planos presentados en la licitación ganada por el

concesionario Ferrari.⁸ Luego de su muerte, el arquitecto Meano presentó los “Planos Definitivos” que fueron aprobados por el Gobierno por decreto de fecha 10 de septiembre de 1892. Es en esta publicación donde se encuentra la primera mención a las pinturas ornamentales del Teatro Colón. Preveía pinturas diferentes a las finalmente aplicadas en distintos sectores, aunque también encuadradas dentro de los “motivos alegóricos o históricos a base de figura”. El arq. Julio Dormal, continuador de la obra luego de que el Arq. Meano fuera asesinado en su casa, vira las ornamentaciones hacia el estilo *Beaux Arts*.

En 1905 Dormal vuelve de su gira por Europa donde se ocupó de varios asuntos relacionados con la ornamentación del Teatro como el telón de boca y el plafond (...).⁹ En agosto del mismo año, el comisionado Sr. D. Rafael Perú, miembro de la Comisión del nuevo Teatro Colón, se encuentra en París junto con el artista Don Ernesto de la Cárcova y escribe a un compañero de Comisión una larga carta en la que relata que han visitado el taller del artista “donde se están realizando en esos momentos las pinturas para las decoraciones del nuevo teatro”.¹⁰

Artista, motivos y técnica

Otro gran mito en la historia del Teatro se refiere a que las pinturas ornamentales del plafond habían sido realizadas por el mismo artista que había decorado la bóveda de la Ópera de París, proyectada por el arquitecto Charles Garnier. Dichas pinturas fueron encargadas por Garnier al artista Jules Eugène Lenepveu, cuya muerte se produjo en 1898, en tanto que las pinturas del Teatro Colón fueron realizadas siete años después. Fue el artista francés Marcel Jambon, quien en agosto de 1905, estaba concluyendo la pintura del plafond, en París, para su posterior embalaje y envió a Buenos Aires.

Este artista, pintor y decorador nacido en Charente, Barbezieux en 1848 y muerto en París en 1908, fundó su propio atelier, que ocupaba a una veintena de pintores, en 73 Rue Secrétan en París, en 1890. Es allí donde fueron realizadas las pinturas para el Teatro Colón.

El artista Jambon realizó varias pinturas murales decorativas en obras del arquitecto Garnier, como la Iglesia de Tierrasanta o Iglesia de la Inmaculada Concepción, en Bordighera, Génova, Italia. Esto y el hecho de que dicho artista fuera decorador de la Ópera de París¹¹, pudieron dar lugar a la aseveración errónea pero tan difundida, de que los plafonds de los teatros de París y de Buenos Aires, fueron pintados por la misma persona.

En su conjunto, la pintura del plafond original representaba una alegoría: el Dios Apolo, pulsando de pie su lira, en un carro “tirado por cuatro piafantes corceles blancos”.¹² Apolo, preside siempre el cortejo de las nueve Musas, pero en este caso particular sólo figurarían siete de ellas. La atmósfera lograda por el artista, fue la de un velo suave donde las figuras parecen flotar en el espacio; la obra tenía unidad de color con las restantes pinturas de la sala. El sector preponderante, con Apolo como personaje destacado, se encuentra en el lateral más próximo al escenario, compensado por el grupo de figuras que aparecían en el sector cercano a la puerta de entrada de la sala.

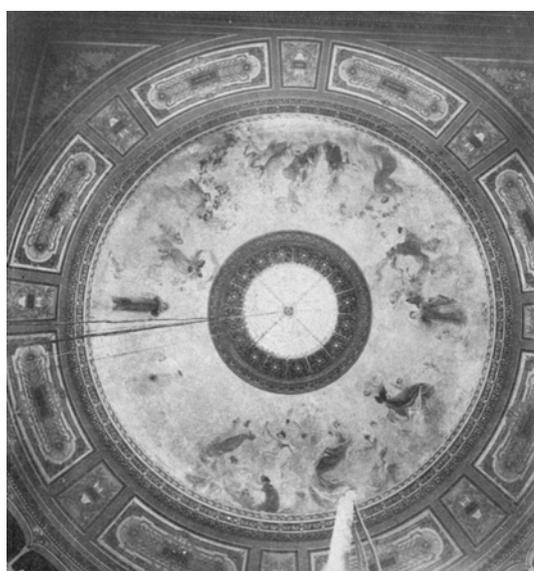
Otro gran hallazgo del que da cuenta esta investigación, se refiere a que un afamado artista de la época y amigo personal de Marcel Jambon, colaboró en la realización de las pinturas del plafond. Se trata de Jean Baptiste Edouard Detaille.¹³

Nacido en París en 1848, Detaille es uno de los pintores más populares de la Escuela Francesa del siglo XIX. La principal colaboración de Detaille con su amigo personal, se refiere a la realización de los cuatro caballos que tiran del carro que transporta a Apolo en el motivo de la pintura. El mismo año (1905) Detaille pintó “*Vers la Gloire*”, en el ábside del Panteón de París,

pintura en la cual se observa una notable similitud con la del Teatro Colón en el diseño de los caballos. Cabe destacar que este artista era y es considerado un “batallista”.

Una gran interrupción de noticias ocurre durante todo el año 1906, en lo referente a la ornamentación pictórica del Colón, hasta que en febrero de 1907 un periodista del diario La Nación, visitó el teatro y describe el andamiaje instalado en la Sala Principal desde el piso de la platea hasta el plafond, como algo muy impresionante y afirma haber ascendido hasta el último piso y desde allí, mediante una escalerilla de manos, “en condiciones seguras pero que no inhibían por esto del vértigo”, pudo ver parte del plafond pintado por el célebre artista Marcel Jambon. La fecha 20 de febrero de 1907, resulta ser la primera en la que se menciona la pintura del plafond se encuentra colocada. La técnica utilizada es la llamada “marouflage”, que consiste en la instalación de murales pintados sobre tela y pegados con cola y yeso sobre una base de yeso (cúpula).

La fotografía del plafond original, única imagen en la que se ve en forma completa y que se reproduce en este artículo, fue tomada del suplemento especial de *La Revista Artística de Buenos Aires*.¹⁴



Plafond original hoy desaparecido

Una detectivesca búsqueda tuvo como resultado el hallazgo de varios fragmentos de la pintura de la cúpula original en manos de particulares que recortaron algunos motivos de menor tamaño para decorar sus hogares en el momento en que se ordenó el descarte de las telas retiradas del plafond. Cabe destacar que, luego de retiradas, las telas permanecieron por más de treinta años dobladas y apiladas en el taller de escenografía. De los fragmentos hallados, sólo a dos de ellos se accedió para su estudio físico-químico.



Fragmento I encontrado perteneciente al plafond original



Localización del fragmento I en el plafond original



| | |
|-------------|------|
| Ocre oscuro | 7403 |
| Ocre 1 | 7405 |
| Ocre 2 | 7407 |
| Violeta 1 | 262 |
| Violeta 2 | 256 |
| Verde | 5865 |
| Rojo 1 | 704 |
| Rojo 2 | 7418 |

Fragmento II encontrado e identificación de tonos

El misterio develado

En la Partida 46 del Acta n° 66 del Boletín Municipal del 5 de diciembre de 1935, de acuerdo al Expediente 84.527, T/ 935, se solicita la aprobación de una partida de \$390.000, parte de los cuales se requieren ante **“la necesidad de reparar los techos del Teatro Colón, cuya primera protección de plomo se encuentra totalmente cuarteada, imposibilitando su reparación y exigiendo una obra definitiva que proteja el valioso interior del mismo teatro.”** Esto indica que para la fecha, año 1935, las filtraciones a través del techo debidas a las lluvias constituían un serio problema.

En enero de 1936, la situación del plafond era crítica. Por medio de dos notas, el Directorio del Teatro Colón solicita la urgente reparación de los techos. Tres cartas enviadas por el entonces Director del Teatro, al Departamento de Obras Públicas, describen el deterioro paulatino de los yesos de la cúpula por absorción de agua, que se hizo crónico en enero de ese año, cuando las filtraciones ya habían atravesado toda la capa de yeso y alcanzado las telas. Se adjuntan a las cartas

una serie de fotografías que muestran la cantidad de agua acumulada y la humedad que produjo daños irreversibles a las pinturas. La cubierta exterior de acero que actualmente protege al plafond de posibles filtraciones, no se encontraba colocada hasta 1936, como lo demuestran los citados documentos.

Por medio de una tercera nota se comunica al Secretario de Hacienda y Administración, el desprendimiento de “un gran trozo del fresco que cubre el plafond de la sala” el día 11 de enero de 1936. La nota expresa que “asesorado este Directorio por la opinión de un grupo de técnicos, los cuales consideran que la reconstrucción de la tela de dichos frescos demandará tres o cuatro meses dado que es una obra delicada y de difícil ejecución”, agrega que “el Directorio considera conveniente retirar los frescos que aún quedan adheridos y pintar el plafond dándole una tonalidad de acuerdo a las decoraciones y características de la sala” ante la proximidad del inicio de la temporada de espectáculos, y recomienda que luego, al finalizar la temporada, se reconstruyan nuevamente colocando la tela que, durante el tiempo que demanda el desarrollo de los espectáculos, “puede ser refaccionada sin las exigencias que impone la premura de las circunstancias.”

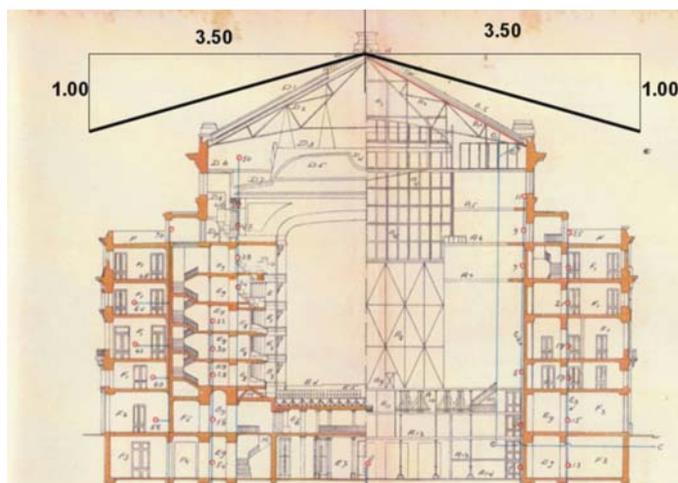
También se presentan, propuestas de tres casas para realizar el trabajo de pintura del techo de la sala: Svabenik y Cía, \$1.800 m/n; José Zarattini, \$ 3.600 m/n y Juan Colombo y Cía, \$1.800 m/n y se comunica que el Directorio del teatro resuelve adjudicar la ejecución del trabajo a la firma Svabenik y Cía, por considerar que es la más conveniente, de acuerdo al informe del señor director escenógrafo D. Héctor Basaldúa. Además se encomienda a este último la vigilancia y control de los trabajos que debe realizar la firma adjudicataria.¹⁵ Estas notas fueron publicadas el 15 de mayo.

Luego de recibir las notas anteriores y antes de ser éstas publicadas, se convoca con urgencia a licitación privada, el día 1 de abril, para la reparación y cambio del techo del teatro. El 14 de abril se acepta la propuesta presentada por la firma Constantino D. Tisi.¹⁶

Evidentemente existió la idea de retirar las pinturas del plafond, ya deterioradas, antes del inicio de la temporada de 1936, para arreglarlas y colocarlas nuevamente al finalizar la misma. Pero este proyecto no pudo concretarse. Hacia 1947, las pinturas del plafond se encontraban aún colocadas y en avanzado estado de deterioro. Juan Carlos Montero¹⁷ recuerda el estado del plafond como lo viera cuando aún era un niño: *“En realidad la arrancaron porque se desprendió. No se desprendió en un punto, sino que se comenzó a desprender todo alrededor desde el borde exterior hacia la lámpara central. Lo vio toda la gente. En realidad era algo que se comentaba bastante en las funciones. Caían pequeños trozos sobre los espectadores. Estaba toda cuarteada.”*

Pero ¿Cuál fue la causa originaria de esas filtraciones? El techo se encontraba revestido exteriormente por chapas de plomo y, tanto la Memoria del Despacho Ejecutivo de 1936 como el Anuario Municipal 1936-1937, se refieren al recambio “por deterioros del techo de plomo”. El reemplazo fue realizado por chapas de cinc entre los años 1936-1937. Aparentemente entonces se decidió cambiar el material: plomo por zinc. En el año 2004 y con motivo de la restauración total del edificio se realizó el segundo recambio de los techos que entonces ya eran de zinc.

La inclinación del techo del Teatro Colón resulta mayor a la recomendada para el uso de grandes planchas de plomo y esta fue la causa que produjo su resquebrajamiento a lo largo de casi 30 años del “trabajo” incorrecto del material debido a la acción de la gravedad. El plomo se va escurriendo hacia abajo, reduciendo su espesor en la zona superior y aumentándolo en la zona baja. Las chapas están fijadas al maderamen, en la parte superior, a fin de ocultar los tornillos o clavos mediante el solape de la chapa que tiene arriba. Como este movimiento nunca tiene lugar en sentido inverso, las chapas sufren rajaduras horizontales en la parte alta de las mismas, permitiendo el paso de las aguas pluviales.



Corte del Teatro Colón donde se observa que el ángulo del techo es superior al máximo recomendado para grandes planchas de plomo

Queda develado así el misterio de la pérdida de patrimonio sufrida por el Teatro Colón. Los documentos encontrados muestran claramente que las pinturas no se deterioraron por colocarse barras de hielo sobre el plafond, como se cuenta en innumerables publicaciones. Esa leyenda pudo originarse porque ocurrieron graves filtraciones en enero de 1936, con el teatro cerrado. Posteriormente, durante los bailes de Carnaval se observaron importantes desprendimientos de la pintura del plafond lo que hizo que la gente asociara el deterioro de las telas con algún acontecimiento relacionado con esos famosos bailes.

¹ Weisinger Cordero, Graciela, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2007.

² Espectrometrías dispersivas de rayos X (SEM-EDEX) sobre los pigmentos, cromatografías en placa delgada y gaseosa sobre medium (aceites y proteínas) y observación con microscopio electrónico del soporte (tela).

³ Vázquez, María Ester, *Soldi por Soldi*, Buenos Aires, Eudeba, 1970, p. 21.

⁴ *Teatro Colón*, en: Buenos Aires nos cuenta, Plaza Lavalle, 19, Buenos Aires, febrero 1991, p. 63.

⁵ Matamoro, Blas, *El Teatro Colón*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A., 1972, p. 20.

⁶ Entrevista a Enzo Valenti Ferro reproducida en *La Pintura Ornamental en el Teatro Colón de la Ciudad de Buenos Aires. Historia, técnicas y patologías*. Director General del Teatro Colón durante el período 1967 – 1972.

⁷ Teatro Colón, *Teatro Colón. Carnaval 1934. Grandes Fiestas de la Fantasía*, 1934.

⁸ Barabino, S. E., “Nuevo Teatro Colón”, en: *Revista técnica*, II, Buenos Aires, 1896-97, p. 299.

⁹ “Arquitecto D. Julio Dormal”, en: *Revista Técnica*, 19-20, Sociedad Central de Arquitectos, Buenos Aires, 28 de febrero de 1905, pp. 174-175.

¹⁰ *La Nación*, Buenos Aires, 25 de agosto de 1905.

¹¹ Cazaux Christelle, *Le fonds photographique de la Bibliothèque-musée de l’Opéra, Paris, Ecole Nationale Supérieure des Sciences de l’Information et des Bibliothèques*, 1998. Relevamiento gráfico y fotográfico de las decoraciones para óperas realizadas por Marcel Jambon para la Ópera de París.

¹² *La Nación*, 27 de mayo de 1908.

¹³ *La Nación*, Buenos Aires, 25 de agosto de 1905.

¹⁴ La Revista Artística de Buenos Aires, Colón, Recuerdo, X, 8-9-10, Buenos Aires, 30 agosto 1908.

¹⁵ Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, *Boletín Municipal. Publicación oficial*, año XIII, N° 4372, Buenos Aires, 15 de mayo 1936, p. 970.

¹⁶ Fechado 14 de abril de 1936. En: Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, *Boletín Municipal. Publicación oficial*, año XIII, N° 4351, Buenos Aires, 24 abril 1936, Exp. 26.003. D. 936, p. 818.

¹⁷ Juan Carlos Montero, Director General del Teatro Colón durante el período diciembre 1999 – septiembre 2000.

CURRICULUM

* **Graciela Weisinger** es Licenciada en Museología, actualmente se desempeña como Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales y Científicas dependiente de la Universidad del Museo Social Argentino, Docente en la Facultad de Artes y Ciencias de la Conservación de la misma Universidad. Autora de: “*La Pintura Ornamental en el Teatro Colón de la Ciudad de Buenos Aires. Historia, técnicas y patologías*”, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2007.